

Que es la Isla de Borney.

Viage, i no aguardar mas. Es Borney Isla grande, i Rica, abundante de Arroz, Azucar, Cabras, Puercos, i Camellos: carece de Trigo, Añes, i Obejas: lleva Gengibre, Canfora, Mirabolanos, i otras drogas: cria ciertos Arboles, cujas hojas, caiendo en Tierra, andan como Gufanos. Toda la Gente trae Escofias de Algodon: son Moros, i Gentiles, bañanle a menudo, usan Letras, i escriven en Papel de corteças de Arboles: estiman en mucho el Vidrio, Lienço, Lana, Cobre, i Hierro para clavaçon, i armas: Açogue para vnciones, i Medicinas: ponen al Rei el primero en la Batalla, no sale fuera fino es a Caça, i a la Guerra: no le hablan fino sus Hijos, i Muger, i los demás (como se ha dicho) por Cebratana. Los Gentiles no pientan que ai mas que nacer, i morir; la Ciudad alonde el Rei hace su residencia, es grandissima: las Casas son de Madera, con Portales, fino la del Rei, i los Templos, i Casas de Señores.

Salidos los Castellanos de la Barra de Borney, fueron en demanda de algun Puerto, para adobar las Naos: i costeando la Isla con buen tiempo, dió la Nao Capitana en seco, i en vn Dia, i vna Noche dió tan grandes golpes, que parecia que se hacia pedaços. La Noche tuvieron vn temporal, i les pareció que se mostrò el Glorioso Cuerpo de San Telmo, con que la Gente se coniolò: i al amanecer, con la creciente de la Marea, salió la Nao: i comenzando a caminar Dia de Nuestra Señora de Agosto, toparon con vn Junco, i desamparandole la Gente, le tomaron. Hallaronse en el, mas de treinta mil Cocos, que se repartieron por las Naos. Hallaron en la misma Costa, vna Ensenada, adonde se detuvieron treinta i siete dias, dando pendor a las Naos, porque no era Puerto para poner a Monte. Estando para partir, acordaron de comun consentimiento, de bolver a Juan Carvallo a su Oficio de Piloto Mayor, i quitarle el Cargo de Capitan Mayor, porque no guardaba los Regimientos Reales, i pusieron en su Lugar, elegido entre todos, a Gongalo Gomez de Espinosa: i hicieron Capitan de la Nao Vitoria, a Juan Sebastian del Cano, que salió de Castilla, por Maestre de la Nao Concepcion, i continuaron su camino en demanda de los Malucos. El Dia siguiente tomaron vn Junco, junto a vna Isla, que dixerón la Trinidad, aunque se quisò

Muestra se el Glorioso Cuerpo de San Telmo.

Quitán el Cargo de Capitan a Juan Carvallo.

Imperaturum omnibus, eligi debere ex omnibus. Plin. Hacén Capitan a Gongalo Gomez.

defender, en el qual hallaron a vn Governador del Rei de Borney, con vn Hijo, i Hermano suyo, i cien Hombres, con gran cantidad de Conservas, Vinos de diferentes especies, Paños de Algodon, i algunos de Seda: i porque este era Governador de la Isla de Puluan, adonde antes de llegar a Borney, se hizo buen acogimiento a las Naos, i las dió Vitualla: por su rescate, acordaron de darle libertad, con que proveiese las Naos de mantenimientos. Quando se lo dixerón, algó las manos al Cielo, fue de ello mui contento. Acercaronse a Tierra, i de vna Ciudad, que estaba en la Ribera, acudió mucha Gente con Arroz, Cabras, Puercos, Gallinas, Cañas dulces, i Cocos.

A dos Dias, que se partieron de la Trinidad, llegaron a la Isla de Quepid, toparon vn Junco, cuia Gente, con sus Alfanges, i Pavces, llamaba a las Naos, que por las calmas no podían llegar; pero embiaron los Bateles armados, con cada treinta Hombres. Barloaron el Junco, i entraronle, con muerte de veinte Moros, i prendieron treinta, sin muerte de ningun Castellano, aunque huvo algunos heridos. Preguntaron a estos, qual era el Piloto? negò que sabia a las Islas de los Malucos; pero los Moros dixerón, que las sabia. Encaminò las Naves a dos Islas, adonde certificò, que cargarían de Clavo, aunque mentia, porque era Natural de ellas, i pensaba escaparse allí. En furiendo, salió vn Señor en vn Parao, preguntò a donde iban: i sabido que a los Malucos, dixo, que allí havia vn Piloto que los guiaria, mas que queria ser bien pagado. Diósele quanto pidió, porque dixo, que lo queria dexar a su Muger: entrado en la Nao, se hallò que era Hermano del otro Piloto, que llevaban, i en haviendo hablado vn rato con el, se hechò en vn Parao para huir; pero algunos Castellanos se hecharon tras el, i le bolvieron por los cabellos, i por esto huieron los demás Paraos, que allí estaban, i en poco rato salieron infinitos contra las Naos; pero ellas iban ià a la Vela, i por algunas Pieças que les dispararon, no siguieron. Salidos de esta Isla, que se llama Sangi, llevaban a los dos Hermanos Pilotos, con grillos, i a vn Muchacho su Hijo, encima de la Tolda, porque diesen la Via: i iendo vna Legua de vna Isla, que iban costeando, i andando poco por la calma, a media Noche se hecharon los dos Pilotos, con su Hijo,

Juan Sebastian del Cano.

Los Castellanos pelean con vn Junco de Moros.

Los Pilotos Indios con el Muchacho, con los Grillos, se hechan a la Mar.

Llegan los Castellanos a los Malucos.

con sus Grillos, en la Mar. Otro Dia, de algunos Paraos que acudieron a las Naos, supieron que los Pilotos estaban presos, i que el Hijo se havia ahogado: i refrescando el Viento, siguieron su Viage, con gran tristeza que caió en toda la Gente, por la falta de los Pilotos; pero vn Moro que estaba herido, que era de los treinta que cautivaron en el Junco, dixo, que estaban cien Leguas de las Islas de los Malucos, i que los guiaria; i navegando, con buen tiempo, al cabo de tres Dias dixo el Moro, que estaban cerca. Anduvieron aquella Noche con pocas Velas, i a medio Dia, a ocho de Noviembre, fueron a Tidore, que es vna de ellas. Surgieron junto a la Villa, por ser la Mar mui honda, hicieron Salva, embió el Rei a saber quienes eran, i recibió gran placer de su llegada.

CAP. XI. De lo que sucedió a los Castellanos en las Islas de los Malucos, hasta que la Nao Vitoria partió para Castilla.



El Rei de Tidore, que se llamaba Almançor, en vna Barca fue a las Naves, vestido de vna Camisa labrada de Oro de Aguja, mui rica, i vn Paño blanco ceñido hasta Tierra, descalço, i en la Cabeça vn hermoso Velo de Seda, a manera de Mitra: dixo a los Marineros, que andaban adereçando las Boias, que fuesen bien llegados. Entrò en la Nao Capitana, tapòse las narices, por el olor del Tocino, porque era Moro, aunque no havia cinquenta Años, que havian entrado Moros en aquellas Islas, las quales eran antes habitadas de Gentiles, que aun estaban en las Montañas. Los Castellanos le hicieron reverencia, presentaronle vna Silla de Terciopelo Carmesi, vna Ropa de Terciopelo Amarillo, vn Saion de Tela de Oro falso, quatro varas de Escarlata, vna pieça de Damasco Amarillo, otra de Lienço, vn Paño de manos, labrado de Seda, i Oro, i dos Copas de Vidrio, seis Sartales de lo mismo, tres Espejos, doce Cuchillos, seis Tixeras, media docena de Peines. Dieron a su Hijo vna Gorra, vn Espejo, i dos Cu-

Almançor Rei de Tidore, entra en las Naos Castellanas.

Presente que dan los Castellanos al Rei Almançor.

chillos: i otras cosas tales, a los Caballeros que con ellos entraron. Pidieronle de parte del Emperador, licencia para entrar en su Isla, i negociar en ella: dióla de buena gana: dixo, que matafen a quien los enojase. Mirò el Estandarte con las Armas Reales, i el Retrato del Emperador: pidió que les mostrasen la moneda, i el peso que tenia; i havienlo mirado, dixo, que sabia por su Astrologia, que havian de ir allí Christianos, a buscar Especeria, que la tomassen en buen hora. Quitòse la Mitra, abragòlos, i fuefe. Otros dicen, que lo soñò, i otros, que fue congetura, o que lo entendió por los Moros, que trataban en Zamatra, Malaca, i Costa de la China. Salieron los Castellanos a Tierra, a refrescarse: al cabo de quatro Dias le pidieron la carga del Clavo, para los Navios. Dixo, que hiciefen el precio; pero los Castellanos no sabian que quatro quintales de Clavo, valian entre los de la Isla, dos Ducados: i pasandose algunos Dias que no les daban Carga, dixerón, que se querian ir; por lo qual fue el Rei a la Capitana, dixo: que por que se querian ir? Que no daria el buena quenta de si, porque ia havia embiado a decir por las otras Islas, que llevase Clavo quien quisiese, porque sin su licencia no lo harian, i que el querria jurar en su Lei, que en su Puerto estarían seguros, i que los cargaria las Naos de Clavo, con que el Capitan jurase tambien, de no partir de su Puerto, hasta que las Naos estuviefen cargadas. Fueron dos Moros a Tierra, llevaron a las Naos vn bulto, quanto vno de ellos podia llevar en ambas manos, i porque iba cubierto con ricos Paños de Seda, no pudieron ver lo que dentro havia. Pusò Almançor las manos en el, despues sobre la cabeza, i en los pechos, i con esto le bolvieron a Tierra. El Capitan Gonçalo Gomez de Espinosa, ante vna Imagen de Nuestra Señora, hizo tambien su juramento, i quedò asentado, que siempre Almançor seria Amigo de los Reies de Castilla, i que daria Clavo, i las otras Especerías, siempre que a su Isla fuesen Castellanos, a cierto precio, que concertaron que se lo pagasen en Lienço, Paños, i Sedas, i luego le dieron treinta Moros, que llevaban cautivos en las Naos, con que el Rei se holgò mucho. Fueron a Tidore Corala, Señor de Terrenate, Sobrino de Almançor, a darse por Amigo, i Vasallo del Rei de Castilla. Tambien fue Luzuf, Rei

Almançor confierte que los Castellanos es traten en Tidore.

Concieto que ha ce el Rei de Tidore con los Castellanos.

Confederacion en tre Almançor, i los Castellanos.

Corala, Señor de Terrenate, va a Tidore a darse por amigo de los Castellanos, i Luzuf, Rei de Tidore, ha ce lo mismo.



Rei de Gilolo, Amigo de Almançor, que decian tenia seiscientos Hijos; i no es de maravillar, segun las Mugerres que tienen. Acudieron otros à ofrecerse por Amigos, i Tributarios del Rei de Castilla, à ruego de Almançor. Fueron bien presto cargadas las Naos, habiendo recibido el Capitan Maior, presente, i Cartas de Almançor, Luçuf, i Corala, de sumission, i Vasallage, para el Emperador, rogandole que le llevasen muchos Castellanos, para vengar la muerte de su Padre, i quien le enseñase la Religion Católica, i costumbres de Castilla, i metido muchos Papagaios colorados, i blancos, que no hablaban bien; Miel de Abejas, que por ser pequeñas llaman Mofcas, i otras muchas cosas, con algunos Mancebos de las Islas, para llevar à Castilla, estando vergas en alto: despedidos del Rei, i de toda su Gente, se descubrió à la Nao Trinidad, Capitana, vn Agua, por la Quilla, i para tomarla, fue necesario descargar. Estuvieron ocho Dias, que no lo pudieron remediar, i viendo que cada Dia hacia mas Agua, determinaron de dar carena, i poner la Quilla sobre Agua; i porque en esto se havian de detener tres Meses, acordaron, que el Capitan Juan Sebastian del Cano, se partiese en la Nao Victoria, para Castilla, por la via que de la India hacian Portugueses, i llevase las Cartas de los Reies Malucos, i otras cosas que havia de llevar Gonçalo Gomez de Espinosa, el qual acordaron, que con la Nao Trinidad, en estando adereçada, tomase la buelta de Panamá, à Castilla del Oro, para que descargando alli, i pasando la carga al Mar del Norte (como muchas veces havia platicado, que se havia de hacer) pudiese la Especeria ir à Castilla: partió luego la Victoria, i la Trinidad se quedó adereçando.

Los Reies de Tidore, Terrenate, i Gilolo, escriben al Emperador,

Parte para Castilla la Nao Victoria.

Acuerda que Gonçalo Gomez de Espinosa vaya à Panamá con la Nao Trinidad.

Particularidades de las Islas de los Malucos.

Estas Islas de los Malucos, las principales son cinco, Terrenate, Tidore, Maquian, Motir, i Patian: son pequeñas, poco distantes vnas de otras, caen debaxo de la linea Equinocial, estan todas Norte Sur: es la principal de las cinco, Terrenate, i que mas Clavo tiene, esta en vn grado, i dos tercios de la parte del Norte. Tidore esta en medio grado, tambien de la vanda del Norte. Las otras estan de la parte del Sur, las vnas à vista de otras. Terrenate, i Tidore, son las mas altas, que parecen à manera de vn Pan de Açucar; las otras son mas llanas. Todos los Reies de estas Islas, eran Moros: Almançor tenia veinti

te i seis Hijos, i Hijas, i docientas Mugerres; i con tener tantas, era celoso, como lo son todos aquellos Isleños. El Rei de Gilolo, Isla alli cerca, otras tantas, i mas: pues que tenia seiscientos Hijos. Todas estas Islas, i otras al rededor, producen Clavo, Canela, Gengibre, i Nuez de Especia: el Arbol de la Canela es como Laurel, iende, i rebienta la Corteça con el Sol, quitanla, i curanla al Sol, i sacan Agua de la flor. El Arbol del Clavo, es grande, i grueso, parece la hoja à la de el Laurel, i la Corteça de Oliva; hecha los Clavos en racimos, como Iedra, ò Espino, i Enebro: son verdes al principio, luego blancos, i en madurando colorados, i fecos, se buelven negros, como los traen, moxandolos en Agua de la Mar: cogense dos veces al Año, i guardarlos en Sillos: crianse en vnos Collados, i alli los cubre cierta Niebla, vna, i mas veces al Dia; no se hacen en los Llanos, i Valles. El Gengibre, es raiz como Rubia, ò Açafrañ, i ha se dado mucho en la Isla Española, i en otras Comarcanas, adonde lo llevaron Portugueses. El Arbol que cria las Nueces Mofcadas, parece Carrasca, i asi nacen como Bellotas, i el Dedal que tiene es Almafiga. Ai en estas Islas vnas Auecillas, llamadas Mamuchos, que tienen las piernas largas vn palmo, la Cabeça chica, el Pico largo, la pluma de mui linda color; no tienen alas, i por esto no buelan sino con aire: nunca se corrompen, ni pudren, ni tocan en Tierra: no saben adonde crian, ni que comen, i los Moros piensan que andan en el Paraíso: los Castellanos creieron, que se mantenian del rocío, i flor de las Especies, i los trahian por Plumages, i los Malucos se aprovechaban de ellos, contra heridas, i afechanças.

CAP. XII Que el Rei Quantimoc habla à la Nobleça Mexicana, i van à cobrar à Suchimilco, i lo que hizo Hernando Cortès.

LEGARON las nuevas à Mexico, que Cortès havia ganado à Suchimilco, i el Rei Quantimoc hizo vn Raçonamiento à la Nobleça de la Ciudad: Poniendo por delante el peligro en que se hallaban, i el valor que convenia mostrar, para resistir à los

Almançor tenia 200 Mugerres, i era celoso.

Como se cura la Canela.

En las Islas de Karlovete se dà el Gengibre, i lo llevarò Portugueses alli.

Estas se llaman Aves Celestes, de que muchos han escrito.



Quantimoc habla à la Nobleça de Mexico.

à los Castellanos, en que havian gran servicio à sus Dioses, que estaban mui ofendidos de los vitrages de los Castellanos, en lo qual era necesario emplear de veras sus fuerças, i sus armas: i quando aquellas faltasen, dexar crecer las viñas, para despedazar los Enemigos, con los quales se havia de pelear hasta el ultimo espiritu, por la honra, i seguridad de todos, i que para esto se havia de cobrar à Suchimilco: Para lo qual, con gran diligencia, se embarcaron en dos mil Canoas, mas de doce mil Hombres. Por Tierra, eran sin cuento los que iban, sin levantar Vaderas, ni tocar sus Musicas, por no ser sentidos. Hernando Cortès, avisado por sus Espias, subió à reconocer los que venian, en vna Torre: puso su Gente en tres partes, ibanse los Enemigos acercando, por Agua, i Tierra, todos à vn tiempo. Llevaban muchas Espadas, de las que en Mexico tomaron à los Castellanos: braveaban, gritaban, Mexico, Mexico. Hernando Cortès mandò à quinientos Tlascaltecas, i veinte Caballos, que rompiesen por los Enemigos, i se subiesen à vn Cerro, que estaba cerca, i que bolviesen à arremeter quando se lo mandase. Ellos lo hicieron, con mucha dicha, i valor, i acometiendo los Castellanos por las otras partes, andando la Batalla travada, embió Cortès à dar aviso, que los Caballos, i los Tlascaltecas del Cerro, tomasen las espaldas à los Enemigos, con que quedaron rotos, porque los Caballos, con grandissima presteça, entraban, i salian en los Enemigos, matando, i hiriendo muchos; pero en rompiendo vn Esquadron, bolvia otro, i de esta manera se peleò tres Dias, i se ganaron algunas Espadas Castellanas. I habiendo quemado el Lugar, que era de mui buenos, i grandes Edificios, se fue, siguiendole los Enemigos con gran porfia, hasta Cuyoacan, dos Leguas de Suchimilco. Por reconocer de la manera que se havia de hacer la Empresa de Mexico, entrò en la Calçada, ganando à los que la guardaban vna Trinchera: viò que corriendo Legua, i media, iba à dar en la Ciudad, i considerando el Sitio, i disposicion de ella, bolvió à recoger su Gente, para dar buelta por la Ciudad de Tacuba, para considerar adonde se podria poner en aquella parte alguna Gente de el Exercito, para sitiar à Mexico. Caminò aquellas dos Leguas, alanceando Indios, que salian como Pajaros de la Laguna, à dar en los que

Los Mexicanos van à cobrar à Suchimilco.

Cortès pelea con los Mexicanos tres Dias. Nam que solum virium proprium, cito redere victoriam. Tac.

Cortès reconoce por donde podria cercar la Ciudad de Mexico.

llevaban el Fardaje de el Exercito. Fue grande la sobervia de los Enemigos, viendo que como pensaban, no se havia detenido Cortès en Tacuba: i creiendo que lo hazia de miedo, acometian siempre el Fardaje; pero como los Caballos iban bien repartidos, i la Tierra era llana, aprovecharonse de los Enemigos, i mataron muchos, aunque tomaron vivos à dos Mancebos, Criados de Cortès, mui fuestos, que siempre le seguian à pie, i los llevaron adonde nunca mas se supo de ellos; i se creió, que los sacrificaron. Fue Cortès por algunas Poblaciones, adonde no le faltaron Requentros, demàs de la multitud de Mexicanos, que siempre le seguia: contra la qual hizo vna Emboscada, i matò mas de docientos Caballeros, cuyos despojos, que eran mui ricos, se llevaron los Tlascaltecas. Llegò con la Gente cansada, i mui mojada, por las Azequias que pasaban, i por lo mucho que havia llovido, à la Ciudad de Guatitlan, que hallaron despoblada; i sin alguna Vitualla: estuvieron alli aquella Noche, con ruines Lumbres, por estar la Leña verde, i otro Dia iendo su Camino, salian los Indios à gritarlos, i mofar de ellos, porque los vian tan mojados, i maltratados; pero enojandose los Castellanos de la burla, salian à alancearlos, con que se vengaban.

Pasò Hernando Cortès, bolviendo à Tezcucò, à Atlaltepeque, hallòla despoblada, descansò en ella vn Dia, adonde los mojados se acabaron de enjugar. Pasò à otra Ciudad, del Señorío de Tezcucò, dicha Aculma, adonde descansò, i de alli se fue à Tezcucò, adonde le recibió el Exercito, con mucha alegria: contò lo que havia pasado, como havia considerado lo que convenia, para asentar el Exercito sobre Mexico, Empresa en que todos havian de trabajar, por vengar el afrentosa salida de aquella Ciudad. Hallò, que como acontece à los Vencedores, havian ido algunos Castellanos de la Vera-Cruz, i Embaxadores de diversas Ciudades, i Provincias; vnos por miedo, otros por lo mal que querian à Mexicanos, i desseo de vengarse de ellos, por la arrogancia con que trataban à sus sugerros; i hallandose con Exercito poderoso, determinò de tomar muestra à los Castellanos, hallò novecientos Infantes, ochenta i seis Caballos, i entre la Infanteria ciento i diez i ocho Ballesteros, i Escopeteros, i los demàs Piqueros,

Los Indios dan en la Retaguardia de los Castellanos, i los Caballos les hacen mucho daño.

Los Indios prenden à dos Mancebos, Criados de Cortès, i no parecen mas.

Los Castellanos llegàn mui cansados à Guatitlan.

Llega Hernando Cortès à Tezcucò.

Acuden à obedecer à Cortès, Embaxadores de diversas Provincias.

El numero de la Gète que Hernando Cortès tiene en el Exercito.



i Rodcleros, con algunas Cortas, i Armas de Algodon: tres Tiros de Hierro, gruesos, quinze pequenos de Bronce, con diez Quintales de Polvora, i mucha Peloteria. Acabò de guarnecer los Vergantines, pufo en cada vno vna Pieça: hiço Maefe de Campo à Christoval de Olid, Natural de Baega, i por Cabos à Pedro de Alvarado, que como se ha dicho, era de Badajoz, i à Gonçalo de Sandoval, Natural de Medellin. Higo Capitanes à Jorge de Alvarado, Hermano de Pedro de Alvarado; à Andrés de Tapia, Natural de Medellin; à Pedro de Yrcio, Natural de Briones; Gutierre de Badajoz, Natural de Ciudad-Rodrigo; Andrés de Monjarráz, de Escalona; Hernando de Lerma, de Galicia. Fueron Capitanes de los Vergantines, Juan Rodriguez de Villafuerte, de Medellin; Juan Xaramillo, de Salvatierra, en Estremadura; Francisco Verdugo, de Arevalo; Francisco Rodriguez Magariño, de Merida; Christoval Flores, de Valencia de Don Juan; Garcia Holguin, de Caceres; Antonio de Caravajal, de Zamora; Pedro Barba, de Sevilla; Geronimo Ruiz de la Mota, de Burgos; Pedro de Briones, de Salamanca; Rodrigo Morejon de Lobera, de Medina del Campo; Antonio de Sotelo, de Zamora; Juan de Portillo, Natural de Portillo. Diò à Sandoval, i à Alvarado seis Vergantines, de los quales les pusieron dos en la Calçada, que va de el Tlatelulco, à Tenayuca, como adelante se dirà. ELEGIDOS los Capitanes, mandò de nuevo publicar las Ordenanças que hiço, para el buen gobierno, paz, i conservacion de su Exército, entre si mismo, i fortaleça, i vnion contra los Enemigos. Habló, en particular, à los Capitanes, para que las guardasen: diò el gran exemplo en guardarlas, i por averse cumplido bien, se acabò presto la Guerra, i queriendo entender como estaba la Gente, i se ponía el en las necesidades: tocò vn al Arma falsa, i quedó contentissimo, de ver como todos acudieron bien à sus puestos. Fueron los de Chulula à quejarse, que los de Topoyanco les vsurpaban sus Terminos; i estos decian lo mismo contra ellos. Embiò à Alonso de Ojeda, para que los concertase, i que pasase à llamar à la Gente de Tlascala, con apercibimiento, que sino iban dentro de diez Dias, se haria la Guerra sin ellos, i perderian el mucho Despojo que avian de ganar. Alonso de

Hernando Cortés dà los Oficios del Exército.

Cum enim duo sint quibus omnis Res servatur, in hostes fortitudo, & domi concordia. Polyb. Manda Cortés to car al Arma, para probar el Exército. Hernando Cortés embia à Ojeda, à concertar à los de Chulula, i Topoyanco, i à pedir Gente para la Guerra.

Ojeda concertò à los de Chulula, i Topoyanco, dexòlos Amigos, dixo: Que Gente le podrian dàr para la Guerra? Los de Topoyanco ofrecieron doce mil Hombres, i mucho mas los de Chulula: en Tlascala habló à los Señores de las quatro Cabeceras, respondieronle bien: ibase apercibiendo la Gente, i como no salia con la diligencia, que Ojeda deseaba, con la que estaba à punto, se fue à dormir à Guaulipa, que serian quatro mil Hombres: i quando amaneciò, ià havian llegado treinta mil, i à la Noche mas de sesenta mil, i el Dia siguiente, casi docientos mil, todos contados por Xiquipiles, que son el Cacao, ò Almendras, con que tienen se cuenta. Partió Alonso de Ojeda, de Guaulipa, fue à dormir à Acapulagoa, i despues llegó à Tezcuco.

Salen seis mil Hombres de Tlascala para la Guerra. i de su distrito.

CAP. XIII. Que Hernando Cortés dividió el Exército en tres partes, i se començò el Sitio de Mexico.



AVIA mandado Hernando Cortés, que la Gente de Chulula, i Guaxozingo, fuese à Chalco, porque pensaba començar el Cerco de Mexico por alli, i sabiendo que los Tlascaltecas se acercaban à Mexico, los faliò à recibir con algunos de à Caballo: abraçò à los Señores, dioxelos mui buenas palabras, mandòlos aposentar, honrabalos mucho, holgabase con ver tanta, i tan lucida Gente: dixo, que le daba Dios grandes muestras de lo mucho que le queria favorecer. Entraron en Tezcuco, dos Dias antes de la Fiesta del Espiritu Santo, i toda la Gente tardò tres Dias en entrar, segun en sus Memoriales dice Alonso de Ojeda, ni con fer Tezcuco tan gran Ciudad, cabian en ella: Venían galanes, bien armados, deseosos de pelear, como lo mostraron bien. Estando todo à punto para començar la Empresa, mandò Hernando Cortés llamar toda la Gente Castellana, i à todos los Señores Tlascaltecas: i para que por las Lenguas supiesen lo que havia dicho, hiço vna larga Oracion, encareciendo la calidad de la Empresa: La boma que se ganaba en sujetar

Hernando Cortés sale à recibir à los Tlascaltecas.

Razonamiento de Hernando Cortés.

la mejor, i maior Ciudad del Mundo, i que dexado à parte el punto del servicio de Dios, que era el mas importante, se ganaba gran gloria, con la vengança del afrenta recibida, i dàr à su Principe dominio, qual Hombres humanos nunca dieron à ningun Rei: dixo, que ellos eran Castellanos, Nacion belicosa, i fortissima, que alli tenían muchos Amigos, i Exército de ellos, qual nunca Romanos juntaron: que tenían trece Vergantines, para desbacer la multitud de Canoas, que los Enemigos tenían, para entrar por las Calles de la Ciudad, i combatir su Fortaleza: que tenían becha provision de comida, para todo el Exército, i prohibido que no entrase à los Enemigos; i que pues con los Vergantines eran Señores de la Laguna, i con los Caballos del Campo, i Puestos, en Tierra firme, para retirarse quando quisiesen, considerasen la grandeza de la Empresa que tenían entre manos, que nunca mucho costò poco, ni ninguna fuerza se podia vencer, sino con otra: i que dandoles Dios victoria, se enriquecerian, enoblecieran sus Linages, i descansarían: pues sujetaada aquella Ciudad, todo lo demás obedecería: Lo qual no les decia, para darles animo, que bien sabia que no lo havian menester, sino para traerles à la memoria quienes eran, i que lo que intentaban, lo emprendiesen con alegría, i contento, pues ià como Hombres honrados, aquella Guerra se emprendia por Dios, i por si mismos. Estuvieron vn poco los mas Principales esperando à ver quien tomaba la Mano para responder, i adelantandose Pedro de Alvarado, Gonçalo de Sandoval, i Alonso de Avila, le dixeron: Que todo aquel Exército entendia, que no convenia levantar pie del Cerco, hasta vencer, ò morir, i que esto hacian de tanto mejor gana, quanto le tenían por Capitan, de que estaban mui contentos, como lo veria por las obras. De esta manera exercitaba Hernando Cortés el Oficio de Capitan General, como si toda su vida lo huviera vsado: i este cargo consiste en tres partes, la Eleccion de los Soldados, la buena Disciplina, i en saberse aprovechar de ellos: en lo que toca la Eleccion de los Soldados, i à vsar de ellos, ià se ha mostrado la prudencia que en ello tuvo: en lo de la Disciplina, tambien se ha visto, i adelante se verá quan sujeta, obediante, i bien enseñada trahia à la Gente; porque jamás se hallò, que sus Soldados tuviesen animos crueles, ni vengativos, arrogantes, ni imperiosos, sino que en todo se acomodaron siempre con

Quid est quod contra vim sine visceri possit. Cic. Nulli bellum à Civitate optima suscipitur, nisi aut pro salute. Cic.

En que consiste el cargo de Capitan General.

la voluntad del Capitan, por lo qual se puede decir, que en ningun Exército se conocieron estas partes mas manifestamente, que en el suyo, de donde se conoce, que es necesario que los Soldados sean antes escogidos, que muchos; i no ai cosa mas conveniente, que tener los Exercitos limpios de Gente invtil; porque la promptitud, i agilidad, que en la Milicia es tan principal parte, no puede consistir en vn Campo, lleno de todas fuertes de Hombres, porque embaraça, i dà ocasion al Enemigo de conseguir su intento. Por esto pedia Cortés à sus Soldados, voluntad, verguença, i obediencia, de donde depende el valor, i la paciencia, con lo qual venció Guerras tan importantes, no con grandeza de Tesoros, si no con generosidad de animo, i tolerancia de trabajos, con exemplo de si mismo, siendo el primero en las Batallas, en las Vigilias, i en la execucion de qualquier cosa, sin respeto de trabajo, ni peligro.

Nocendi cupiditas, viscerandi crudelitas, implicatus, & implacabilis animus feritas rebelandi, libido dominandi, & si qua sunt, similia, haec sunt, quae in bellis re culpantur. August.

Virtudes de Hernando Cortés.

El segundo Dia de Pasqua, repartió la Gente de esta manera: reservò para si trecientos Soldados, con los quales el se havia de meter en los Vergantines, la demás repartió entre los tres Cabos; à Pedro de Alvarado diò treinta Caballos, i ciento i cinquenta Infantes, de Espada, i Rodela, diez i ocho Ballesteros, i Escopeteros, dos Pieças de Artilleria, i mas de treinta mil Indios Tlascaltecas, con orden que asentase este Campo en Tacuba. A Christoval de Olid treinta i tres de à Caballo, diez i ocho Ballesteros, i tres Escopeteros, ciento i sesenta Peones, dos Tiros, i cerea de treinta mil Tlascaltecas, para que se pusiese en Cuyoacan: à Gonçalo de Sandoval diò treinta i tres de à Caballo, quatro Escopeteros, i trece Ballesteros, ciento i cinquenta Infantes de Espada, i Rodela, con toda la Gente de Guaxozingo, Chulula, i Chalco, que serian mas de quarenta mil Hombres, i estos havian de ir à destruir la Ciudad de Yztapalapa, i tomar asiento adonde mejor pareciese, juntandose primero con la Guarnicion de Cuyoacan, i pasando adelante por vna Calçada de la Laguna, con espaldas de los Vergantines, para que despues, entrando Cortés con ellos, con mas comodidad, i menos riesgo, pudiese Sandoval alojarse adonde mejor le pareciese. Iba en los Vergantines Martin Lopez, Hombre de buen consejo, i buen consejo, i de obras, i la Gente era

Como repartió Cortés el Exército entre Pedro de Alvarado, Christoval de Olid, i Gonçalo de Sandoval.

Martin Lopez, Hombre de buen consejo, i valiente, era